



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XVIII.

Madrid. — Martes 7 de Abril de 1891.

NÚM. 885.

Cuadro estadístico de la 1.ª corrida de abono, celebrada ayer Lunes 6 de Abril de 1891.

PRESIDENCIA DE D. EDUARDO UTRILLA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
								frios.		fuego.			Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avilases.	Descabellos.	Intentos.		Desarnes.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																Salidas falsas.
1.º	Don José Antonio Adalid.	Chato.	2	»	2	»	Hierro.	2	»	»	»	Mazzantini.	»	3	9	»	»	»	»	1	1	»	»	»	»	»	5
Monacillo.	Encarnada, paja y blanca.	Trigo.	4	»	»	»	Galea.	1	»	»	»																
		Soria.	1	»	»	»																					
2.º	Idem.	Chato.	4	1	3	1	Julián.	2	»	»	»	Espartero.	»	26	23	6	9	»	1	3	2	1	»	»	»	»	18
Regilero.		Trigo.	3	»	»	»	Malaver.	»	1	»	1																
3.º	Idem.	Cantares.	5	»	»	1	Mojino.	2	»	»	»	Guerrita.	»	»	4	3	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	8
Saleroso.		Pegote.	2	»	1	1	Primito.	1	»	»	»																
		Soria.	1	»	»	»																					
4.º	Idem.	Cantares.	4	»	»	»	Galea.	2	»	»	»	Mazzantini.	1	1	12	1	»	»	»	1	1	»	»	»	»	»	2
Marinero.		Pegote.	5	»	»	»	Hierro.	1	»	»	1																
5.º	Idem.	Fuentes.	5	»	»	1	Valencia.	2	»	»	»	Espartero.	»	9	17	2	»	»	»	2	1	»	1	1	1	15	
Galeote.		Moreno.	1	»	1	1	Julián.	»	1	»	»																
		Soria.	3	»	»	»																					
6.º	Don Benjamín Arabal.	Fuentes.	3	»	»	»	Primito.	2	»	»	»	Guerrita.	»	1	7	»	1	»	»	1	»	»	»	»	»	»	2
Escudero.	Verde y blanca.	Moreno.	1	»	»	»	Mojino.	1	»	»	»																
7.º	Don Juan Castrillón.	Soria.	5	1	»	»	Malaver.	1	1	»	»	Bonarillo.	1	26	14	3	»	1	»	3	»	»	1	1	2	13	
Rabicano.	Amarilla y encarnada.	Trigo.	1	»	»	»	Valencia.	1	»	»	»																
TOTALES...			50	2	7	5		18	3	»	6			2	66	86	15	10	1	1	12	5	1	2	2	3	58



## PLAZA DE TOROS DE MADRID

### 1.ª corrida de abono celebrada ayer 6 de Abril de 1891.

Como las cosas lógicas no han tenido ni tendrán jamás vuelta de hoja, de aquí que tenía que suceder lo que ocurrió.

Que á la sesión inaugural de la temporada en puntas del corriente año, sucediera la primera del abono, para la cual, con la antelación consiguiente, se había señalado la correspondiente orden del día.

En ella figuraban en clase de toros seis de la ganadería que fué de D. José Arias Saavedra, y hoy pertenece á D. José Antonio Adalid, vecino del propio Sevilla, y uno de la de D. Juan Castrillón, vecindado en Vejer de la Frontera.

Para actuar de jefes de pelea, Luis Mazzantini, Manuel García y Rafael Guerra, con su correspondiente acompañamiento.

Y como segundón, ó medio espada, el joven novillero Francisco Bonar (Bonarillo).

El programa referido sufrió una pequeña variante en la parte referente á los bichos, á causa de resultar uno de los de Adalid con una lesión en uno de los remos, por cuya causa fué sustituido por otro de D. Benjamín Arabal, ganadero que tiene su residencia en Avila, y á cuyo nombre por primera vez se jugaban en esta plaza en corridas de toros.

Así las cosas, á las tres y media, estando la tarde desapacible y velada en parte la celeste esfera, el teniente de alcalde D. Eduardo Utrilla, encargado de llevar la batuta taurina de la fiesta, hizo la oportuna señal, y comenzó, como quien dice, el *escazaperros* anunciado, llenándose las fórmulas que son de ene.

Hecha nueva señal, se franqueó el abanico taurino, é hizo su presentación el primer cornúpeto de la referida casa de Adalid, que, dicho sea de paso, nada tiene que ver con otra que llevó el mismo nombre y que procedía de la de Barrero, hoy de la propiedad de Orozco.

Llamábase el bicho *Monacillo*, lucía en el costillar derecho el núm. 9, y era negro, bragado, abierto de armas, astillado de la izquierda y cornalón.

Salió tras de Bernardo Hierro, que se vió apurado al guarecerse en el callejón.

*Monacillo*, que mostró para con los jinetes voluntad, andaba mal de fuerzas.

Se avistó con el Chato dos veces, volcándole en ambas.

Tuvo cuatro conferencias con Joaquín Trigo, y nada ocurrió que merezca consignarse.

Soria metió un puyazo, saliendo incólumes ginete y cabalgadura.

A los quites, los espadas, sin que tuvieran que hacer en ellos prodigios, porque de ello no hubo necesidad afortunadamente.

Bernardo Hierro y José Galea fueron los encargados de avivar al bicho.

Y para conseguirlo, Bernardo comenzó cuarteando un par abierto.

Galea siguió, sobaquilleando dos palos á un tiempo.

Y terminó el primero de los referidos con otro par al cuarteo.

Luis Regatero, después de puesto el segundo par, tuvo que tomar las tablas á toda velocidad.

Mazzantini, con uniforme morado, golpes de oro y cabos negros, una vez obtenida la venia presidencial, marcha en busca de *Monacillo*, al que pasó de muleta sin dar punto de reposo á los pies para mejorar el terreno á cada paso, con seis pases altos, preludio de un pinchazo sin soltar, echándose fuera y arrancando lejos.

Vuelve de nuevo á la carga, y previos dos pases altos y tres con la derecha, muy movidos, larga una estocada corta un poco caída y ladeada, que puso á la existencia del cornúpeto el *finis coronatus*.

Abrese de nuevo la puerta del toril y asoma por ella la gaita el segundo toro de la tarde, hermano del difunto.

Era negro, bragao, abierto y con madera abundante.

En su infancia le numeraron con el 97.

Con voluntad y poco poder peleó con el escuadrón de tanda, compuesto de los piqueros Chato y Trigo.

El primero le hizo cinco sangrías á más de marcar en una ocasión.

El bicho, que era cortés, le pagó en buena moneda las referidas sangrías matando la bicicleta en que esbalgaba, y dándole tres caídas retebuenas, de esas que no olvida un hombre en tres semanas y media.

Joaquín Trigo pinchó en tres ocasiones sin experimentar percance alguno.

Julián y Malaver, cumpliendo con la consigna, salieron á ejercer su misión, y la llenaron, no como era de esperar, sino para salir pronto del paso.

Julián, que empezó con un par al cuarteo, repitió con otro en la propia suerte, de esos que pasan porque sí.

Malaver, después de salir una vez equivocadamente, clavó un solo palo, viéndose apuradillo al rematar la suerte.

Espartero, con uniforme azul, golpes de oro y cabos negros, después de cumplimentar al teniente de Alcalde, salió á entenderse con *Regilero*, al que encontró descompuesto, cerniéndose y con ganas de dar un disgusto al que se pusiera á sus alcances.

Y con mucho barullo le pasó con tres cambiados, ocho altos, seis de pecho y cinco con la derecha, para largarle por vía de introducción una estocada corta y atravesada, arqueando el brazo y saliendo mal por delante de la cara.

Como el récipe no resultara bastante, hubo precisión de volver de nuevo á la pelea, dando un pase de pecho malo, uno cambiado, seis altos y seis con la derecha y un pinchazo largo.

A la salida acometió el toro, y libró el hachazo con un pase de pecho.

Hubo necesidad de nueva faena, que consistió en un pase de pecho, uno cambiado, tres altos y una estocada cortita.

Sigue á esta otra compuesta de tres pases con la derecha y un pinchazo, cerniéndose el toro en el momento de meter el brazo.

Un pase cambiado y cuatro con la derecha, preceden á una pasada sin herir, por encogerse el bicho.

Dos pases con la derecha son el introito de una estocada corta y ladeada.

Da de nuevo seis pases con la derecha, seis altos saliendo en uno achuchado, y once medios pases, y el toro terne que terne.

La presidencia le envía un aviso, y el alguacil encargado de esta comisión es silbado por el público.

En el momento de hacerse presente al espada, el toro dobla; pero se levanta de pronto y achucha contra las tablas del 4 á un arenero, ocasionándole una contusión y el consiguiente susto.

Por fin, para no levantarse más, se acuesta *Regilero*.

El Espartero, al volver al estribo para descansar de tan laboriosa faena descrita, escuchó algunas palmas.

El tercer bicho de la tarde atendía por *Saleroso*, y era negro azabache, bragado, astiblancos y fino. Tenía el núm. 25.

Mostróse tardo, y se dolió al castigo, en la quimera con los jinetes.

Sufrió, sin embargo, cinco varas de Cantares, recargando en la última, que fué buena.

Pegote turnó dos veces, rompiendo la vara y sufriendo una caída en la segunda.

Soria puso un puyazo.

Los jamelgos que montaban el Cantares y Pegote, quedaron sobre la alfombra sin decir oste ni moste.

*Saleroso*, después de la última vara de Cantares, volvió la cara dos veces.

Mojino, entrando por delante, metió un par bueno al cuarteo.

Primito dejó telegráficamente un par.

Mojino, después de dos salidas falsas, sesga un par un poco caído, llegando con valentía y saliendo bien.

Durante este tercio hubo momentos, aquellos en que el bicho daba vapor á la máquina, que la plaza estaba convertida en un herradero.

Guerrita, á quien correspondía cortar el hilo de la existencia del cornúpeto, pronunció un breve discurso, comparado con el de la sesión anterior, y marchó en busca de *Saleroso*, al que encontró con la cabeza por el suelo.

Y previos tres pases cambiados, cuatro altos y pegarle con el estoque en el pitón izquierdo algunos golpecitos, se arrancó á matar en la primera

oportunidad que se le presentó, entrando corto y por derecho, y largando una estocada baja.

Dobló la res, se arrastraron los cadáveres y giró por cuarta vez la pesada mampara, dándose á la vida pública por ella el cuarto astado bruto que aguardaba en las obscuras mazmorras.

Lucía el noventa y nueve, se llamaba *Marinero*, usaba capa muy negra, unos pitones bien puestos, pelo rizado en el rostro, como el que tiene mal genio, y á las patas, con soltura sabía dar movimiento.

Con voluntad y coraje, pero falto de poder, arremetió con los hulanos que le hicieron sangre de verdad.

Le trataron peor que casero á inquilino insolvente.

Pegote metió cinco garrochazos de los que duelen y castigan de verdad, sin experimentar el más ligero contratiempo.

Cantares puso cuatro, apretándose en el último, sin novedad alguna.

Galea, después de salir en falso una vez, cuarteó un par, del que á poco se cae un palo.

Bernardo Hierro hizo una salida para dejar un par muy bueno en la forma referida.

Par que pasó desapercibido, y que si lo hubiera colocado uno de esos banderilleros de mucho tronío, no son palmas las que le hubieran prodigado.

En cambio Bernardo Hierro cuando regresó al estribo para coger el capote, gracias que no escuchó pitos.

Galea repitió cerrando el tercio con otro par al cuarteo.

Mazzantini, sin parar, dió un pase natural, uno cambiado, uno con la derecha y ocho altos, como preámbulo de un pinchazo en buen sitio, entrando bien.

Cuatro pases altos precedieron á una estocada delantera y además baja y atravesada, entrando lejos y cuarteando al meter el brazo.

Se acostó *Marinero*, y el Jaro acertó al primer golpe.

El quinto lugar lo ocupó un toro negro, bragado, con un gran círculo en el cuello, que parecía un remiendo cosido con torzal blanco, y defensas bien colocadas.

Ostentaba el núm. 9, y tenía un nombre célebre en los fastos de la criminalidad; como que se llamaba *Galeote*.

Con alguna voluntad y escaso empuje se las entendió con Fuentes, Moreno y Soria en nueve momentos distintos.

De ellos correspondieron cinco al primero, que en la última dejó incrustada en el cuero del bicho una buena parte de la vara; una á Moreno, que en ella hizo un rajonazo de los mayores que pueden imaginarse, pues le levantó la piel en una extensión de cerca de un metro de longitud por medio de extensión, y tres á Soria, que no cometió ningún desaguisado.

Moreno se ganó un vuelco y perdió el caballo, y Fuentes quedó de infantería.

El bicho era natural que á tal modo de ser tratado, procurara vengar los agravios, y si no lo consiguió no fué por falta de intención, sino porque no pudo alcanzarlo.

Y Bonarillo fué uno de los que anduvieron cerca de sufrir sus iras al tomar las tablas, perdiendo el estribo.

Valencia cuarteó un par delantero, y repitió con otro después de una salida.

Julián, aprovechando un descuido de *Galeote*, colgó un palo.

Bonarillo, durante este tercio, volvió á verse expuesto.

Y hecho un pájaro de cuenta y con la cabeza suelta le encontró el Espartero, y previos un pase cambiado y cinco altos, sufriendo una colada, mete una estocada corta y buena á un tiempo.

Siete pases con la derecha, cinco altos y uno cambiado tuvo que emplear para señalar un pinchazo.

Un pase alto y uno con la derecha dió el espada para entrar de nuevo y largar una estocada corta en buen sitio, cayendo al encontronazo delante de la cara.

La oportunísima intervención de Mazzantini libró al Espartero de un disgusto grave, pues el toro iba en su busca.

Luis escuchó muchas palmas.



APRECIACIÓN.

Se levanta Manolo, coge de nuevo los avíos, y previos seis pases altos y uno con la derecha, descabella al segundo intento.

La asamblea aplaudió al matador á la terminación de sus faenas.

Durante este tercio, el bicho, que á más de malas intenciones tenía tendencias destructoras, hizo dos de un capote de Bonarillo y otros dos de otro del Guerrita.

A la casa de D. Benjamín Arabal, cuya insignia torera lucía, perteneció en vida el sexto cornúpeto á que dió suelta en la tarde de ayer el veterano Carlos Albarrán.

Atendía por Escudero y era chorreo en verdugo, ojo de perdiz, listón, bragado, caído y delantero. Salíó con piés que le paró un tanto Guerrita con cuatro buenas verónicas y dos faroles por lo mediano.

Le hicieron cumplir entre Fuentes y Moreno, abriéndole el primero tres ojaes y el segundo uno. No hubo caídas ni quedó vacía pesebrera alguna.

Almendo, á causa de una voz que dió á sus compañeros diciéndoles: «dejarme solo», fué el blanco del público en el resto de la corrida, pues no bien se meneaba, que ya le estaban abucheando.

El concurso hubiera hecho lo propio con cualquiera, á fin de tener alguna distracción.

Y todo por el aburrimiento que venía sintiendo toda la tarde.

Primito, al salto, y después de una carrera á toda velocidad, dejó un par desigual, repitiendo con otro al cuarteo, caído y trasero.

Mojino, llegando con arreglo á las ordenanzas colocó un par.

Huido encontró Guerrita á su adversario, y previa una faena reposada consistente en un pase de pecho, uno cambiado, uno con la derecha y siete altos, sufriendo una colada, entrando en corto y por derecho, dió una buena estocada, que fué lo suficiente para que al poco ya estuviera en disposición de que las mulillas fuesen por él.

No faltaron palmas.

Con divisa roja y gualda,  
enseña española neta,  
se presentó *Rabicano*  
en la ensangrentada arena,  
en cuanto ordenó el alcalde  
que se abriera la alacena,  
en que estuvo cobijado  
más de cinco horas y media.

Era cárdeno, bragado, rabicano, estrellado y delantero de pitones.

Tenía en el libro de registros el núm. 17.

Soria entró en juego seis veces, marrando en una, y Trigo puso una vara.

Ninguno apisonó la estera, ni Bonilla sufrió bajas en la caballeriza.

Malaver y Valencia se encargaron de adornarle el morrillo.

Malaver cumplió con par y medio, y Valencia con un par.

Bonarillo, que lucía traje verde con adornos de oro, después de obtenida la venia presidencial, brindó la muerte del cornúpeto á la Infanta Isabel, que presenciaba la fiesta, y marchó á cumplir la parte del programa que le estaba designada.

Llevando como peones á los espadas de alternativa, se dirigió á su adversario, y comenzó su faena con un buen cambio, al que siguieron un pase redondo, dos cambiados buenos, tres con la derecha, uno natural y dos altos, saliendo arrollado y desarmado en uno, como proemio de una estocada un poco caída y delantera, sufriendo un palo.

Siete pases con la derecha, uno cambiado, dos de pecho y siete altos precedieron á otra estocada en lo alto, un poco trasera.

Dieciséis pases con la derecha y cuatro altos dió de nuevo para dejar una corta barrenando, perdiendo el refajo.

Después de unos cuantos capotazos se tumbó *Rabicano*, y le levantó el puntillero tirándole la puntilla de ballestilla.

Bonarillo volvió á la pelea y descabelló á pulso al segundo intento.

Al saludar de nuevo, la Infanta le dió las gracias y le hizo señas de que aguardara sus órdenes.

Y uno de los sirvientes bajó á saber de parte de la egregia dama el domicilio del diestro y á anunciarle que le sería remitido un presente, en correspondencia al bríndis.

Y no ocurrió más.

Hasta el próximo domingo, en que tendrá efecto la segunda de abono, tomando parte en ella Mazzantini, Espartero y Guerrita.

Conocida la procedencia de la nueva ganadería de Adalid, á quien pertenecían los cinco primeros toros de la corrida de ayer, era lógico pretender que la fiesta había de resultar muy aceptable.

¡Pues ahí es nada formar ganadería con vacas del que siempre será célebre Mayorazgo de Núñez de Prado!

Pero el Sr. Adalid no tiene gran fortuna en la cría de reses bravas, y esto lo acredita la diferencia que hay en los toros que hoy presenta el Sr. Orozco, dueño ahora de la antigua vacada de Adalid, y como se ha probado también con los toros ayer lidiados, que no tenían de Arias Saavedra más que la estampa y fino pelo.

Hubo tan poca diferencia en la faena que hicieron los cinco toros, que no nos atrevemos á señalar ninguno como peor ó mejor; todos nos parecieron iguales en lo malos.

Al Sr. Arabal, vecino de Avila, perteneció el sexto, que se lidió en sustitución del inutilizado de Adalid; pero á pesar de estar criado en el Norte, por sus hechos, ya que no por su estampa, parecía legítimo hermano de los andaluces.

¡Buena, pero buena casta la de este Sr. Arabal para llevarla al Matadero!

Y no creemos sea necesario decir que lo mismo haríamos con toda la familia del séptimo toro, perteneciente á Castrillón, que se asustaba hasta de las moscas.

En fin, que todos ellos, lo mismo el castellano que los andaluces fueron unos solemnísimos mansos, más blandos que la manteca é incapaces de derribar ni un castillo de naipes.

Fíjense nuestros lectores en el cuadro que publicamos en la primera plana y verán qué número de caballos muertos y cuántas caídas ocasionaron.

Bonilla se relamía de gusto al final de la corrida al ver las pocas bajas que tenía en la caballeriza.

De las tres ganaderías los toros que presentaron más dificultades en los tres tercios, y especialmente en la muerte, fueron los de Adalid; casi todos parecían estar toreando.

**Mazzantini.**—Si movido estuvo en la anterior corrida toreando nobles monos, no hay para qué decir que ayer no paró nada pasando de muleta á un toro que, sin tener gran respeto, pesaba bastantes más kilos que cualquiera de los de Hernández.

Y Mazzantini debe fijarse en que eso no es torear sino ser toreado por los bichos.

No pretendemos que Luis haga primores con la muleta; que nunca fué su habilidad el trasteo, sino que se defiende de los toros sin perder descaradamente el terreno que pisa.

¡Y cuidado que dadas sus condiciones físicas, podría hacer prodigios!

Estoqueando, ha dado en tomar tan grande distancia al arrancarse á herir, que aun teniendo tan hermosa vista como él posee, es difícilísimo clavar un estoque en buen sitio.

En el primer pinchazo tiró del arma, sin duda porque la dirección no sería muy buena, y así debía ser, porque al llegar al centro de la suerte se escupió bastante del terreno.

Mejor, mucho mejor, entró á matar en la estocada, pero todavía demasiado distante, y de ahí que aunque fué aplaudida, resultó algo caída y un poco ladeada.

Y lo mismo, exactamente igual le ocurrió en el cuarto toro, por idénticas causas que en el primero.

Pasó sin parar é hirió las dos veces entrando desde lejos, resultando bien señalado el pinchazo y baja, atravesada y delantera la estocada.

Y precisamente el mérito que tenía el trabajo de Mazzantini cuando todas las empresas se disputaban su contrata, era la situación que tomaba al entrar á matar, lo bien que se apretaba con los toros en su favorita suerte del volapié, y la limpieza con que salía siempre de la suerte, clavando los estoques en la misma cruz.

Esto, que recordamos siempre con fruición, pasó á la historia, si es que el interesado no intenta refrescar los ya marchitos laureles recogidos en aquellos tiempos.

**Espartero.**—No tuvo mucha suerte en los toros que ayer le correspondieron, pero tampoco hizo mucho el diestro por aliviarse del peso que le habían echado encima.

A los toros que llegan al último tercio con la cabeza tan descompuesta como iban los de Adalid, hay que hacer con ellos faenas breves y con pases, dando la salida en seco para llegar á fijarlos.

Y si esto no puede conseguirlo el espada, aprovechar mucho para que los toros no aprendan más de lo que traen sabido.

Espartero toreó en el segundo con mucha valentía, pero esto no basta con toros ladrones que suelen echar la mano al diestro al menor descuido.

Toreó de muleta con barullo al principio y más sosegado después, pero siempre movido, aunque metido en la misma cuna.

Pinchando, pasó las de Caín por no tirarse á asegurar, y hubiera obrado muy cuerdamente empleando una estocada al revuelo ó á la media vuelta en cuanto vió que el toro empezó á cernirse y taparse.

El mal camino pasarlo pronto, y como con toros de tan malas condiciones como los de Adalid es imposible quedar con lucimiento, lo mejor y más acertado es entregarlos á las mulas á la mayor brevedad.

El quinto toro fué tan pájaro de cuenta como el segundo; pero el hombre quería taparse de la mala impresión que en algunos hizo su trabajo anterior, y también anduvo por las ramas, hasta que con más vergüenza torera que arte se metió con una gran estocada que le costó ser tropicado por el bicho y derribado, dando esto ocasión á Mazzantini á que hiciera un quite superior que le valió muchas palmas.

Se jugó la vida para que otro recogiera los aplausos.

**Guerrita.**—Muy pocos pases dió al tercer toro, algunos de castigo y parando, y enseguida se echó la escopeta á la cara para entrar con más decisión que suerte, y clavar una estocada baja.

El sexto, que era el buey de Arabal, lo pasó con ligereza, y antes de que el bicho se enterara le soltó una buena desde cerca y llegando.

Sin hacer mucho quedó este espada mejor que sus compañeros, pues comprendiendo que con mansos toda faena ha de resultar deslucida, aprovechó con ventaja.

**Bonarillo** como sobresaliente quedó bien, pero debe suprimir de su repertorio esos pases de polisión que le pueden costar una cornada en mala parte.

Brindó su toro á S. A. la infanta Isabel y supónenos que hoy recibirá un regalo.

En la brega todos los matadores han hecho cuanto han podido para que la fiesta resultara agradable, pero la mala condición de los toros hizo inútiles sus buenos deseos.

Guerra dió unos lances de capa al quinto toro, siendo muy aceptables las verónicas y medianos los farolillos.

Mazzantini, como director de lidia, tan deficiente como en la corrida del domingo.

La corrida de ayer, por lo desordenada, merece el nombre con que un amigo nuestro ha calificado las de la presente temporada: fué una *novillada ilustrada*.

De los picadores quedaron mejor Cantares y Pegote.

Los demás, medianos. Algunos debieron ser multados por los enormes rajones y agujeros que hicieron.

En banderillas, Bernardo Hierro el mejor, á pesar de que su trabajo pasó desapercibido. Después Mojino y Valencia.

Los servicios, buenos.

La tarde, desapacible por el fuerte viento que soplabá.

La entrada, buena; pero con grandes claros, á pesar de ser la primera de abono.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

PLAZAS DE TÓROS

(CONTINUACIÓN).

**Navalmorales.**—Villa con Ayuntamiento de 3.750 almas en la provincia de Toledo, de cuya capital dista 21 kilómetros.

En esta población existe una plaza de tierra, ladrillo y piedra, con dos pisos, capaz para 2.500 espectadores, que se levanta al Mediodía, de forma redonda, y es propiedad de D. Julián Martín de Eugenio.

Tiene tres puertas, una escalera interior, cinco chiqueros, enfermería, dos habitaciones, una para el conserje y otra para despacho de billetes.



**Novelda.**—Villa cabeza de partido judicial en la provincia de Alicante, con unas 9.000 almas. Tiene estación en la línea férrea de Madrid á Alicante.

La plaza de toros, propiedad de la Sociedad Taurina, está situada á extramuros de la población, entre la calle de San Roque y la carretera de Albatera.

Es de forma semicircular, y entraron en su construcción mampostería y madera.

Consta de dos pisos, en los que pueden colocarse 5.300 espectadores.

Tiene tres puertas de comunicación con el exterior, tres escaleras para dar paso á las mencionadas localidades, doce chiqueros, enfermería, un corralón que se utiliza para caballeriza y varias habitaciones.

La estrenó el espada Luis Mazzantini el día 19 de Junio de 1889.

**Olivenza.**—Villa cabeza de partido judicial con 8.900 habitantes.

La plaza de toros, de que es propietaria una sociedad de vecinos, se levanta al S. O. de la población.

Su forma es circular, y fué construida con piedra de mampostería y madera.

Consta de dos pisos, con 5.540 localidades, á las que dan paso dos escaleras bastante estrechas é incómodas.

Tiene caballerizas, ocho chiqueros, enfermería, que en días de corrida se utiliza también para capilla, y algunas otras habitaciones destinadas para dependencias.

Hay dos puertas de comunicación con el exterior.

Esta importante población celebra ferias bastante concurridas.

**Olot.**—Villa con Ayuntamiento y cabeza de partido con 11.000 almas, en la provincia de Gerona.

Por acciones, hace algunos años, se construyó en la calle de Roser una plaza de toros de poca cabida (1.500 localidades), que se encuentra en bastante mal estado. Consta de un solo piso y es de mampostería y madera.

Tiene dos puertas exteriores, dos escaleras para dar acceso á las localidades y dos chiqueros, careciendo de enfermería y demás dependencias.

**Oviedo.**—Ciudad capital de la provincia de su nombre, con 36.000 almas y estación en las líneas férreas de León á Gijón y Oviedo á Trubia.

En 28 de Septiembre de 1875, Paco Frascuelo y Paco de Oro estrenaron una plaza de madera que tenía cabida para 11.000 espectadores, y que á los pocos años desapareció.

La edificación de la plaza de Gijón estrenada el 13 de Agosto de 1888 por Mazzantini y Guerrita con toros de Orozco, hizo que en Octubre del mismo año varios vecinos de la población se reunieran en el teatro de Jovellanos y acordaran la construcción de una plaza de toros con arreglo á los adelantos modernos, presupuestada en 30.000 duros, idea que se acogió con gran entusiasmo, suscribiéndose en pocos días las acciones necesarias, cada una de 125 pesetas.

Para llevar á la práctica el proyecto, se nombró una Junta directiva, en la que tenían representación la propiedad, la industria, el comercio y el trabajo, formada por los señores siguientes:

Presidente, D. Florencio Rodríguez.—Vicepresidente, D. Miguel Ramírez de la Sala.—Vocales, D. Antonio Arias, D. Zóilo Alvargonzález, D. Juan A. Muñiz, D. Vicente Castillo, D. Abelardo Galarza y D. Aquilino Suárez.—Secretario, D. Manuel Sánchez Dindurra.—Vicesecretario, D. Atanasio Fernández Luanco.

Comenzaron las obras inmediatamente y se terminaron al año siguiente, inaugurándose el día 5 de Agosto de 1889, por los espadas Salvador Sánchez (Frascuelo) y Antonio Moreno (Lagartijillo), estoqueando toros de la ganadería del duque de Veragua.

Tiene cabida para 11.000 espectadores próximamente.

Consta de tres pisos, y en su construcción entraron piedra, mampostería, hierro y madera.

Su forma es circular con salientes.

Tiene las dependencias que son necesarias á esta clase de edificios, bastante espaciosas. Corrales en condiciones para tener dos corridas de toros con independencia, caballeriza, ocho chiqueros, enfermería y capilla.

Su arquitectura del mejor gusto, tanto en el exterior como en el interior.

En ella se celebran corridas durante los primeros días del mes de Agosto.

**Palencia.**—Ciudad capital de la provincia de su nombre, con 15.000 habitantes y estación en la línea férrea del Norte.

Celebra ferias en los días 2, 3 y 4 de Septiembre, durante las cuales tienen lugar dos corridas con toros de acreditadas ganaderías y matadores de los de más nombradía.

La plaza de toros, de forma octógona, está situada en la plaza de la Maternidad.

Entraron en su construcción piedra, ladrillo y madera.

Consta de tres pisos con 7.970 localidades, 5.317 de tendidos, 2.493 de gradas y andanadas, y 12 palcos capaces para 160 personas.

Tiene ocho puertas de entrada, tres escaleras en el interior para dar paso á las localidades, caballeriza, seis chiqueros, enfermería, capilla y otras dependencias.

El edificio, de construcción antigua, es propiedad de varios accionistas.

**Palma de Mallorca.**—Ciudad capital de la provincia de las Baleares y de la isla de Mallorca, con 60.000 habitantes, y estación en la línea férrea de Palma á Manacor.

La plaza de toros, propiedad de D. Juan, doña Catalina, D. Paulino Sureda y D. Angel Manasero, herederos de D. Antonio Sureda, que fué quien la hizo construir, está enclavada en el baluarte de Jesús, extramuros de la población.

Su forma es la de un polígono de 41 lados.

Entraron en su construcción piedra del país, llamada piedra fría, hierro y madera.

Consta de tendido, grada cubierta y 80 palcos: 40 de sol y 40 de sombra, con una cabida de 9.500 personas.

Tiene nueve puertas de entrada, cinco para las localidades de sol y cuatro para las de sombra, bastante espaciosas, á fin de que en casos determinados pueda salir todo el público en cinco minutos.

En el interior dan acceso á las localidades cinco escaleras.

Están enclavadas en el edificio las dependencias necesarias al circo taurino.

Tiene caballeriza, 12 chiqueros y enfermería.

Las obras fueron dirigidas por el arquitecto don Antonio Sureda y Villalonga.

Se estrenó el día 24 de Junio de 1865 con toros de la ganadería de D. Nazario Carriquiri, que estoquearon el célebre espada Curro Cúchares y su hermano Manuel. Figuró como sobresaliente el hoy espada Currito, que no pudo estoquear más que el último toro de la primera tarde por haberse clayado al ejecutarlo una banderilla en un pie, lo cual le imposibilitó de tomar parte en la corrida del día siguiente 25 de Junio, cuyo ganado pertenecía á la antigua vacada de Pérez Laborda.

Desde entonces vienen celebrándose por lo menos dos corridas todos los años, y en ellas se han jugado toros de las ganaderías de más crédito por matadores reputados, siendo uno de los que más veces han actuado el espada Salvador Sánchez (Frascuelo).

Son pocas y de escasa importancia las cogidas que en esta plaza han sufrido algunos de los diestros que han tomado parte en las corridas verificadas desde que se estrenó.

(Se continuará.)



**Sevilla.**—En la corrida verificada en este capital anteayer domingo, los toros de Adalid fueron medianos, matando siete caballos.

**Cara ancha** no tuvo mucha fortuna en la muerte de sus dos primeros toros, y en el quinto, que brindó á la princesa Elena de Orleans, tuvo una ovación extraordinaria, dando tres navarras y dos farolillos, poniendo banderillas al quiebro y dando una estocada superior.

La princesa regaló al matador un precioso alfiler con un rubí y brillantes.

**Minuto**, aceptable estoqueando; en lo demás, deficiente.

**De regreso.**—El 22 de Febrero salieron de Méjico, con rumbo á España, los espadas *Cuatro dedos* y *Tortero*, proponiéndose, si les era fácil, dar alguna corrida á su paso por la Habana.

El *Tortero* creemos que no sólo ha sido ajustado para dar dos corridas en la capital de la Isla, sino que además tiene compromiso de trabajar seis corridas en Cienfuegos.

**Zocato**, que también ha pasado el invierno toreado en Méjico, habrá embarcado ya con rumbo á España, y dentro de muy pocos días le tendremos en la Península.

**Defunción.**—Victima de una pulmonía falleció á las doce de anteanoche el antiguo alguacilillo de la plaza de toros D. Vicente Castillo, que contaba veintiocho años de servicios en el Ayuntamiento de Madrid.

Enviamos á la familia del finado nuestro sincero pésame.

**¡Por fin!**—Ya han dado principio en la plaza de toros de esta corte, por cuenta de la Diputación provincial, las obras de reparación que tanta falta hacía se llevaran á cabo.

**Almendralejo.**—Ha sido ajustado para las corridas que se celebrarán en esta plaza los días 15 y 16 de Agosto próximo el espada *Currito*.

En cada tarde se lidiarán cuatro toros, estoqueando el referido diestro los tres primeros y el cuarto Hipólito Sánchez.

**GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA**  
ORIGEN Y VICISITUDES  
por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros  
con que marcan sus reses los ganaderos.

**Precio: 1 peseta.**

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.